

Olga Isabel Acosta Luna

**Milagrosas imágenes marianas
en el Nuevo Reino de Granada**

IBEROAMERICANA · VERVUERT · 2011

Agradecimientos	13
---------------------------	----

PRIMERA PARTE – INTRODUCCIÓN

1. Objeto de estudio	19
2. Determinación geográfica y temporal: el Nuevo Reino de Granada en los siglos coloniales	21
3. Estado actual de la investigación sobre el tema	26
4. Fuentes y estructura del trabajo	29

SEGUNDA PARTE – INTRODUCCIÓN Y ESTABLECIMIENTO DE LA IMAGEN MILAGROSA

I. Antecedentes españoles de las milagrosas imágenes marianas.	33
1. Santa María Antigua del Darién	33
a. <i>La Virgen de la Antigua hispalense.</i>	35
b. <i>La Virgen de la Antigua y la Reconquista</i>	36
2. Imágenes milagrosas marianas en la España de los conquistadores.	41
a. <i>Imágenes de la Virgen y las órdenes militares cristianas de la Reconquista</i>	43
b. <i>La Virgen de Guadalupe</i>	45
c. <i>La Virgen de Guadalupe, la Reconquista y la aventura americana</i>	48
II. El arribo de la imagen y su recepción	50
1. La conquista del Nuevo Reino de Granada	50
2. Creencias enfrentadas.	56
a. <i>Los Zuhé y los Usachies: la llegada de los Hijos del Sol</i>	56
b. <i>Historia de un saqueo</i>	59
c. <i>Los caminos de la comprensión</i>	64

3. La imagen del otro	66
a. <i>Primeros usos y recepciones de la imagen</i>	66
b. <i>La imagen falsa: los ídolos</i>	70
c. <i>Los conquistadores y la imagen</i>	74
III. El recurso del milagro	77
1. 1550.	77
2. Las «milagrosas imágenes».	79
a. <i>La Virgen de Chiquinquirá y los comienzos de las «santas imágenes» neogranadinas</i>	79
b. <i>Las «milagrosas imágenes» de Juan Flórez de Ocáriz</i>	81
c. <i>El milagro como exégesis de lo inexplicable</i>	85
d. <i>Imagen-reliquia</i>	88
e. <i>La imagen como instrumento de la intervención celestial</i>	89
3. Ópera prima: tipologías del milagro inicial	91
a. <i>Antesala al milagro</i>	91
b. <i>El milagro</i>	94
c. <i>Evocaciones acheiropoiéticas</i>	97
d. <i>La retórica del milagro del siglo XIX</i>	99
4. Instauración de la imagen milagrosa	103
IV. La imagen milagrosa como imagen de culto.	108
1. La imagen milagrosa como imagen de culto	108
a. <i>¿Imagen milagrosa o imagen de culto?</i>	109
b. <i>La imagen milagrosa como intermediaria</i>	114
c. <i>Las milagrosas imágenes y sus cuentas: el caso de la Virgen del Campo</i>	117
2. Los milagros continúan.	119
a. <i>Médicas milagrosas</i>	120
b. <i>Taumaturgia natural</i>	121
3. Recepción indígena de las milagrosas imágenes.	123
a. <i>El llamado «milagro de la evangelización»</i>	123
b. <i>Brotos iconoclastas</i>	126

TERCERA PARTE – ICONOGRAFÍA

V. Arquetipos remotos	131
1. Arquetipos remotos de las milagrosas Vírgenes neogranadinas	131
a. <i>Hodegetría</i>	133
b. <i>Eleusa</i>	134
2. Las esculturas marianas de Occidente	135

VI.	Importación de imágenes	139
1.	Importación de imágenes en el Nuevo Reino de Granada	139
a.	<i>Sevilla, «puerto y puerta de las Indias»</i>	140
b.	<i>Embajadores sevillanos</i>	143
c.	<i>¿Importación masiva de retratos de la Virgen de la Antigua?</i>	144
2.	Imágenes basadas en estampas europeas	
	y realizadas en la Nueva Granada	145
a.	<i>La influencia del grabado</i>	146
b.	<i>La estampa religiosa</i>	148
c.	<i>Difusión libresca de la estampa religiosa</i>	149
VII.	Retratos de las milagrosas imágenes marianas españolas	150
1.	En busca de un término: «Retratos de milagrosas imágenes marianas»	150
2.	Virgenes triangulares	158
a.	<i>La Virgen de los Reyes y el origen del vestuario postizo</i>	158
b.	<i>La Virgen de Guadalupe</i>	161
c.	<i>La Virgen de la Soledad</i>	166
3.	Los velos corridos	172
VIII.	La Inmaculada Concepción	180
1.	El camino hacia un dogma	180
a.	<i>La defensa del misterio inmaculista en el siglo XVII</i>	181
b.	<i>Repercusión de la defensa inmaculista en el Nuevo Mundo</i>	183
c.	<i>La Virgen de las Américas: Nuestra Señora de Guadalupe del Tepeyac</i>	185
d.	<i>Disputas entre franciscanos y dominicos por la defensa de la doctrina inmaculista</i>	187
2.	Rastros iconográficos de la divulgación de la doctrina de la Inmaculada Concepción en el arte neogranadino	188
3.	Las Inmaculadas milagrosas neogranadinas	192
a.	<i>La Tota Pulchra en el arte neogranadino y la Virgen del Milagro del Topo</i>	192
b.	<i>La imagen definitiva de la Inmaculada Concepción y Nuestra Señora del Campo</i>	198
4.	La Inmaculada de Legarda	201
a.	<i>Antecedentes iconográficos de la Inmaculada de Legarda</i>	204
b.	<i>Fabricación en serie de la Inmaculada de Legarda: propagación de una devoción en la provincia de Quito</i>	208
IX.	La Virgen del Rosario	211
1.	Origen de una devoción	211

2. La Virgen de Chiquinquirá	214
a. <i>La Virgen de Chiquinquirá, ¿ejemplo de una «Sacra Conversazione?»</i>	219
b. <i>Una pintura de Bernardo Bitti y los desaciertos iconográficos de la Virgen de Chiquinquirá</i>	224
3. Las esculturas de la Virgen del Rosario en Santafé y en Tunja	226
a. <i>Nuestra Señora del Rosario de la Conquista</i>	227
b. <i>El Niño de Indias y la Virgen hispalense</i>	231
c. <i>Nuestra Señora de Roque Amador</i>	231
4. Nuestra Señora de las Aguas	235
a. <i>La advocación de las Aguas</i>	237
b. <i>El sueño del bachiller Cotrina y el origen de la Virgen de las Aguas</i>	238
X. Diversas advocaciones marianas	240
1. La Virgen del Topo	240
2. La Sagrada Familia	247
a. <i>Nuestra Señora de Monguí</i>	248
b. <i>La Virgen de la Peña</i>	281
c. <i>Devoción barroca a la Sagrada Familia</i>	286
3. La Virgen de la Candelaria	288
4. La Virgen de las Nieves	294
XI. Caracterización iconográfica de la imagen milagrosa	299

CUARTA PARTE – ESPACIOS Y PRÁCTICAS DE VENERACIÓN

XII. Santuarios y capillas	307
1. «Una mejor casa para ser venerada con decencia»	307
2. Los santuarios marianos y el poblamiento en la Nueva Granada	308
a. <i>El caso de la Virgen de Chiquinquirá</i>	313
b. <i>Las ermitas de La Peña y de Las Aguas</i>	318
3. Las capillas	323
a. <i>La capilla del Rosario</i>	323
b. <i>La capilla de la Virgen del Campo</i>	327
XIII. Máquinas para hacer creer: retablos y camarines	332
1. Los retablos	332
a. <i>El retablo de la Virgen del Rosario</i>	335
b. <i>Los relieves del Rosario</i>	341

<i>c. Los retablos de la Virgen de Monguí y de Nuestra Señora del Campo</i>	345
2. Los camarines	348
<i>a. El camarín de la Virgen del Rosario</i>	353
<i>b. El camarín de la Virgen del Campo</i>	357
XIV. La indumentaria postiza	361
1. Hermosura moralizada de la imagen milagrosa.	361
2. La indumentaria postiza de las Vírgenes neogranadinas.	366
<i>a. Vírgenes triangulares neogranadinas</i>	368
<i>b. Telas y bordados</i>	375
<i>c. Colores y tiempos de devoción</i>	376
<i>d. Un vestido para la Virgen</i>	379
<i>e. Oro y piedras preciosas para las imágenes marianas</i>	381
<i>f. Profanación e idolatría: posición de la Iglesia ante la indumentaria postiza</i>	386
XV. Retratos, copias, reliquias y exvotos: la reproducción de la imagen milagrosa.	390
1. La Escuela Santaferreña y los retratos de la Virgen del Rosario	390
2. El velo y los recursos del trampantojo.	396
3. Retratos de lienzos milagrosos: el caso de la Virgen de Chiquinquirá	400
4. Funciones de los retratos de las Vírgenes neogranadinas	404
<i>a. Imágenes de altar</i>	404
<i>b. Nuevas imágenes milagrosas</i>	409
<i>c. Limosnas y milagros</i>	412
<i>d. Imágenes para la devoción privada.</i>	414
5. Pedazos de santidad: las reliquias de las imágenes	420
6. Imágenes votivas: «cartas pintadas para el Cielo».	422
Epílogo	430
Abreviaturas utilizadas	433
Fuentes primarias	435
Entrevistas.	435
Manuscritos.	435
Impresos.	436
Bibliografía	441

ANEXOS

I. Anexos documentales	457
1. Las «milagrosas imágenes» marianas en el <i>Libro Primero de las Genealogías del Nuevo Reino de Granada</i> , de Juan Flórez de Ocáriz	457
2. Sesión XXV del Sacrosanto y Ecuménico Concilio de Trento celebrada entre los días 3 y 4 de diciembre de 1563	463
3. Preceptos sobre las imágenes en los concilios y sínodos neogranadinos	465
II. Anexos iconográficos	468
1. Las fuentes grabadas y su influencia en la pintura neogranadina. Algunos ejemplos	468
2. Retratos de imágenes milagrosas españolas en el Nuevo Reino de Granada	473
a. <i>Retrato de una Inmaculada</i>	473
b. <i>Retrato de la Virgen de Atocha</i>	474
c. <i>Retrato de la Virgen de Aránzazu</i>	476
d. <i>Retrato de la Virgen de los Desamparados</i>	478
e. <i>Retratos de la Virgen de la Antigua</i>	482
f. <i>Retrato de la Virgen Montserrat</i>	488
III. Léxico	493
Créditos fotográficos	504

1. Objeto de estudio

La expedición desciende lenta y tortuosamente por un escarpado de la cordillera de los Andes peruanos con rumbo a la selva amazónica. Está compuesta por conquistadores españoles, pocas mujeres, soldados y numerosos indígenas que descalzos, e incluso algunos con grilletes y cadenas, guían el camino. Arrean llamas y cerdos, cargan el equipaje y el aprovisionamiento necesario de los españoles. Además de una jaula con gallinas y una rueda de carreta, uno de ellos transporta en sus manos una pequeña imagen mariana de bulto, vestida como la Virgen de las Angustias: una imagen de la Piedad que representa a María desolada ante la muerte de su Hijo, quien yace muerto en su regazo. Esta imagen formaba parte de las provisiones indispensables que los aventureros habrían de requerir en las tierras desconocidas de El Dorado.

Con esta escena da comienzo *Aguirre, la cólera de Dios*, la legendaria película de Werner Herzog que narra la aventura de Lope de Aguirre en busca de la tierra de El Dorado¹. Ciertamente, diversos cronistas de los siglos XVI y XVII, testigos presenciales de las aventuras en el Nuevo Mundo o relatores de las noticias que los actores les referían al regresar a Europa, mencionan la temprana entrada en tierras americanas de las imágenes marianas e incluso aluden al culto que rápidamente se les rindió. El llamado primer cronista de Indias, Pedro Mártir de Anglería, ya informaba, en la década de 1500, sobre un cacique en la isla de Cuba que veneraba «una imagen de la misma Virgen, lindamente pintada en papel»². El cacique y sus súbditos rendían culto diariamente a la imagen mariana, que se encontraba en una casa dedicada a ella «rodeada de joyas y vasijas de barro llenas de comida y de agua», para que no le faltara de comer³. A algunas de estas imágenes marianas se les atribuyó la realización de sucesos inexplicables y con ello se convirtieron en imágenes de cultos particulares y en receptáculos de una identidad propia. Ya en el siglo XVII encontramos en las crónicas americanas referencias a

¹ Herzog, Werner (dir.), *Aguirre, der Zorn Gottes*, Klaus Kinski, Peter Berlina, Daniel Ades, Cecilia Rivera, Guy Guerra (prot.), Hessischer Rundfunk, 1972.

² Mártir de Anglería, 1989 [1530], década segunda, p. 133.

³ *Ibid.*, p. 134.

Virgenes pintadas, talladas y esculpidas, poseedoras de poderes taumatúrgicos. Las pinturas prodigiosas de la Guadalupeana, en México, y de la Virgen de Chiquinquirá, en Colombia, y las esculturas milagrosas de la Virgen de Copacabana, en Bolivia, y de Nuestra Señora de Cocharcas, en Perú, son algunos ejemplos de ellas.

El tema que nos ocupará en las páginas siguientes es precisamente la introducción, establecimiento y uso en las Indias occidentales, durante la conquista y colonización, de este tipo particular de imagen mariana, identificada como «milagrosa imagen» al menos desde las crónicas del siglo XVII⁴. El estudio se concentrará tanto en el significado y funcionamiento de las imágenes en el Nuevo Mundo, como en el análisis del entorno arquitectónico y plástico que se generó debido a la veneración que recibieron. Para abordar esta problemática, la investigación se centrará en ejemplos de «milagrosas imágenes» marianas del Nuevo Reino de Granada, principalmente de la zona central de Santafé de Bogotá y la provincia de Tunja, en el periodo comprendido entre los siglos XVI y XVIII. No está de más señalar que estas páginas no buscan indagar respecto a la veracidad de los sucesos, considerados entonces como milagrosos, que se atribuyeron a las imágenes, más bien al contrario, aquí se analizará cómo la creencia en la capacidad taumatúrgica de estas pinturas y esculturas fue el motor principal que generó el fenómeno de las milagrosas imágenes y su entorno material. A su vez, este estudio no pretende ser una catalogación de todas las imágenes milagrosas neogranadinas, sino que busca destacar la diversidad iconográfica y estilística de estas imágenes, a partir de los ejemplos escogidos.

Son numerosas y variadas las pinturas y esculturas marianas que alcanzaron el estatus de imágenes milagrosas durante los siglos de dominación española en el Nuevo Reino de Granada: las Virgenes de la Conquista, del Rosario de Tunja, de Chiquinquirá, de Nuestra Señora del Campo, del Topo y de Monguí, son apenas algunos ejemplos. A partir del momento en que estas imágenes fueron concebidas como hacedoras de milagros, se les despojó de su anonimato, como representaciones de los misterios y episodios de la vida de la Virgen María, y se convirtieron en imágenes de culto y misericordia, capaces de conceder milagros. Desde entonces, se transformó la apariencia de estas imágenes, desarrollando en cada una entornos e incluso motivos iconográficos propios. Asimismo se les atribuyeron funciones específicas relacionadas con su categoría de imágenes de culto, como la mediación ante Dios para la salvación de las almas de sus devotos. De igual forma, se les construyó un espacio específico –capilla, retablo, camarín u oratorio– que se caracterizaba por la ostentación propia del Barroco, donde se reunían luces, colores, pinturas, esculturas y ornamentos para conformar el espectáculo del culto religioso. En honor a estas Virgenes también se fundaron censos y principales, se crearon cofradías, se escribieron y rezaron novenas y se celebraron fiestas para garantizar su mayor poder: la concesión de milagros⁵.

⁴ Como explicaremos más adelante, «milagrosa imagen» es el término que utilizan las fuentes en idioma castellano desde el siglo XVII para hacer referencia a aquellas imágenes a las que se les atribuían poderes taumatúrgicos. Véase el capítulo III, 2 de este estudio.

⁵ Acosta Luna, 2001, pp. 101-190; 2002 pp. 88-101.

2. Determinación geográfica y temporal: el Nuevo Reino de Granada en los siglos coloniales

Si bien el continente americano posee una historia común de conquista y colonización españolas, a menudo, los acontecimientos se produjeron de forma diferente en cada virreinato, audiencia, capitanía, ciudad e incluso localidad. Las milagrosas imágenes han sido estudiadas, en parte, dentro del contexto mexicano y peruano, el neogranadino aún no ha sido explorado. El escenario escogido para el desarrollo de esta historia lo representa el Nuevo Reino de Granada, actual Colombia, y específicamente la zona central: su capital, Santafé de Bogotá, y la amplia provincia de Tunja (mapas 1, 2 y 3). El nombre Nuevo Reino de Granada lo impusieron el granadino Gonzalo Jiménez de Quesada y sus hombres, durante la década de 1530, en la expedición que tuvo por objetivo la conquista de las poblaciones en la margen del río Magdalena, que daría como resultado la fundación de dos de las ciudades más importantes del Nuevo Reino: Santafé y Tunja.

Según el cronista franciscano Pedro de Aguado no existía un nombre indígena que reuniera los territorios existentes desde el valle de la Grita, en el actual departamento de Santander, hasta Santafé de Bogotá y Tunja. Esto se debía a que sus habitantes, la lengua, el vestuario e, incluso, la religión eran diferentes, lo que, a menudo, ocasionó enfrentamientos violentos⁶. Además, el cronista argumenta que:

«no existiendo ningun nombre general que comprendiese toda esta provincia del Nuevo Reyno, se halla aver usado, ni tenido sus naturales, sino solamente por pueblos y valles *que* tomaban el apellido del señor particular que los poseya o era principal y Cacique dellos; y vista esta confusion, y que no hallava nombre general en esta tierra de que sus naturales usasen, he usado y aprovechandome del que el general Ximenez de Quesada adelante le puso»⁷.

En 1550, el territorio que hoy se conforma desde Popayán hasta la Guajira se conocía como el Nuevo Reino de Granada. En 1549 se convirtió, a efectos administrativos, en la Real Audiencia⁸ de Santafé, bajo la jurisdicción de la capital del Reino: Santafé de Bogotá. El Nuevo Reino formaba parte del Virreinato del Perú, fundado en 1543, e integrado por otras tres Audiencias: Los Reyes o Lima –hoy buena parte del territorio peruano–; Charcas –actual zona sur de Perú, Bolivia, parte de Argentina y Chile–; y Quito –actual Ecuador y la zona meridional de Colombia– (mapa 4). En el siglo XVIII, las reformas borbónicas dividieron otra vez el Nuevo Mundo y lo organizaron con el objetivo de lograr que las colonias se rigieran de mejor forma y más productivamente. De esta manera, en 1719 nace el Virreinato de la Nueva Granada, disuelto a los pocos años, en 1723, y creado nuevamente en 1740, para mantenerse hasta la independencia, en 1819. El Virreinato de la Nueva Granada integró los países actuales de Panamá, Colombia y Ecuador (mapa 4)⁹.

⁶ Aguado, 1881 [1688], tomo I, libro, III, cap. IV, p. 259.

⁷ *Ibid.*, p. 260.

⁸ En el presente estudio, el asterisco al lado de una palabra indica al lector que ésta se encuentra explicada en el *Léxico, Imágenes y anexos*. La señal se encontrará sólo en la primera aparición de la palabra en el texto.

⁹ Escobari, 1997, pp. 27 y ss.; Salcedo 1997, pp. 181 y ss.